



www.loqueleo.com

© 2002, Edna Iturralde
© De esta edición:
2020, Santillana S. A.
De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín
Teléfono: 335 0347
Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central
Teléfono: 261 1460
Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-804-4
Derechos de autor: 016698
Depósito legal: 002162
Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Junio 2002
Primera edición en Loqueleo Ecuador: Junio 2017
Décima octava impresión en Santillana Ecuador: Enero 2020

Editora: Annamari de Piérola
Ilustraciones: Santiago González, Marco Chamorro y Luis Bencomo
Ilustración de los mapas: Juan Francisco Meza
Diagramación: Fernanda Tufiño
Supervisión editorial: Alejo Romano

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Caminantes del Sol Inti runañan

Edna Iturralde



loqueleo



TOMEBAMBA

ACACANA TAMBOCOCHA

PUCLLAY

CUSIBAMBA

TUMBES

LOJA

GANSANAMA

CARTAMANGA

AYAVACA

UTARAN

HUANCABAMBA

PUCARA

HUAMBOSTAMBO

YAMOC

CAJAMARCA

UIRCO

YANO

CONCHUCOS

POMAPAMPA

TAVILI

HUANUCOPAMPA

ANCOVILCA

SIHUAS

PISCOPAMPA

TAMPARACU

TUNASUCANCHA

PUMPU

CHINCHAICOCHA

CHINCHAICOCHA

TARMATAMBO

IAUJATAMBO

LIMA

GUAMANGA

ANDAHUAILAS

COCHACAMA

APACHETA

CORACULO DEL APURIMAC

PUENTE DEL APURIMAC

URUSKALLA

CUSCO

HUANACAURI

LAGO TITICACA

OCEANO PACIFICO

QUITO AMERICA DEL SUR

TUMBES

CHACHAPOYAS

CUSCO

LAGO TITICACA

LA PAZ

SANTIAGO

TALCA

Muestra promocional recibida en venta

RUTA DEL

KAPAK ÑAN

CAMINO REAL DE LOS INKAS

CAMINO ANDINO (QUITO-CUSCO-TALCA) 4055 KM

CAMINO COSTERO (TUMBES-TALCA) 5230 KM

- TAMPU
- WAKA
- CIUDAD

Dedicatoria

*A todos los niños y niñas de la etnia saraguro,
quienes inspiraron este libro;
a mis nietos, Chaz y Tacéo;
y a mis hijos, Nicholas, Teddy,
Carolina, Willem, Eric y Diana,
que son dueños de mi corazón,
con todo mi amor.*

Agradecimientos

*A Waldemar Espinoza Soriano, historiador
de la Universidad Nacional Mayor San Marcos
de Lima, por su paciencia, gentileza y sentimientos
fraternos hacia mi patria.*

*A Segundo Moreno Yáñez, antropólogo
de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador,
por su amabilidad en orientarme
en las investigaciones preliminares.*

*A David T. Lindgren, María Rostworowski de Diez
Canseco, Juan Ossio Acuña, Guadalupe Cruz
de Dunnenberger, Krzysztof Makowski y Eduardo
Jahnsen Friedrich.*

*A Segundo Saca Quishpe, especialista en lingüística
andina, quien me guio en la grafía panandina
unificada de la lengua kichwa.*

*A María Gabriela Albuja, Ángel Medina Lozano,
Luis Contento Lapu, Segundo Francisco Saca
Quishpe, Silvia Gonzáles Medina, Rosa Delia
Quishpe Macas, Aurelio Chalán Guamán, Manuel
Encarnación Quishpe Macas, Efraín Sarango Ulloa,
Fanny Tene Sarango, Polivio Minga Ambuludid,
José Francisco Sarango Quishpe, Sabino Ortega
Suquilanda y Luis Quishpe Quishpe.*



*...y aprendí que somos parte de los pueblos
originarios andinos, profundamente unidos en una
identidad sin fronteras.*

Índice

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana

Prólogo	17
CAPÍTULO I	
El <i>kuraka</i> Apu Puma	23
CAPÍTULO II	
El <i>sapa inka</i>	32
CAPÍTULO III	
Kispi Sisa, Flor de Cristal	41
CAPÍTULO IV	
Una huella misteriosa	48
CAPÍTULO V	
Comienza un viaje	54
CAPÍTULO VI	
Por el Kapak Ñan	63
CAPÍTULO VII	
Mama Waku	72

CAPÍTULO VIII

Los *kurikinkis* 77

CAPÍTULO IX

Peligro en el puente 85

CAPÍTULO X

En la Cueva de los Antepasados 94

CAPÍTULO XI

La ceremonia del *warachikuy* 105

CAPÍTULO XII

Un nuevo misterio 114

CAPÍTULO XIII

Hacia el norte 123

CAPÍTULO XIV

Los monstruos de dos cabezas 133

CAPÍTULO XV

Una noche de luna 142

CAPÍTULO XVI

Wirakucha, el dios de espuma de mar 154

CAPÍTULO XVII

El juego del *pukllay* 164

CAPÍTULO XVIII

Atrapados en las montañas 176

CAPÍTULO XIX

Se resuelven los misterios 184

CAPÍTULO XX

Illapa, el dios Rayo 193

CAPÍTULO XXI

Cusibamba, la Llanura de la Alegría 202

CAPÍTULO XXII

Fin de un viaje 214

Glosario 225

Bibliografía 235

Biografía 239

Cuaderno de actividades 241





Esta narración, que es una historia novelada, une y hermana a nuestros pueblos que comparten profundas raíces indígenas.

17

Edna Iturralde nos relata las aventuras de Kispi Sisa ('Flor de Cristal' en castellano), una niña que, por los azares de la vida, no llegó a ser sacrificada en el Cusco en honor al Sol, pese a haber sido preparada para cumplir tal finalidad. Las escenas se desarrollan en la capital del Tahuantinsuyo y en los tambos, *llactas*, y hasta en los puentes de tránsito (como el del río Apurímac) a lo largo del camino desde el Cusco rumbo a Cusibamba. Consecuentemente es la versión novelada, una sugestiva narrativa del desplazamiento de un *ayllu* de incas cusqueños trasladados a Saraguro en calidad de *mitmas*.

El relato se desenvuelve durante el gobierno de Túpac Inca Yupanqui, segundo emperador del Tahuantinsuyo, hijo de Pachacútec, el fundador del imperio de los incas. Hay bastante recreación literaria sobre un fondo de realidad de escenarios y personajes que existieron de verdad, bien que esas recreaciones de la autora armonizan perfectamente con la auténtica grandeza del Tahuantinsuyo, estado que pudo y supo rescatar, acumulando, todas las experiencias anteriores a él para ponerlas al servicio de sus súbditos. De ahí que configura un relato donde seres humanos y entes divinos dialogan entre sí, e incluso con algunos animales, como el puma, por ejemplo. Es tan conmovedora que hasta la momia del *sapainca* Pachacútec habla aquí con suma naturalidad a unos niños, en un contexto encantador que fascinará a los pequeños lectores. Pero son recreaciones literarias apuntaladas en un cúmulo apreciable de fuentes concernientes a varios aspectos de la vida privada y pública del incario.

Así, la extenuante caravana de *mitmas* avanza por itinerarios, tambos y asentamientos urbanos que existieron en el siglo XV, describiendo, además, el clima y

los paisajes por los cuales transcurre su viaje. Por lo que expresa la autora, dicha multitud estaba compuesta por incas de privilegio, que quedaron establecidos en Saraguro para siempre con el nombre de *collanas*, lo que equivale a decir 'los principales, los primeros socialmente' en la mencionada comarca, con la misión, de modo análogo, de vigilar y regentar un tambo en Cusibamba, considerado como el más estratégico en el perímetro septentrional del Chinchaysuyo. Los *mitmas* incas en Saraguro, de conformidad con las fuentes históricas, cumplieron funciones de administración imperial.

En lo que atañe a figuras de la vida cotidiana y actos rituales, la inspiración evocativa de Edna Iturralde es vibrante con el objetivo de revivir entre los niños modernos el pasado incaico. No cabe duda, es la sección más impactante de su texto, por ejemplo, cuando habla de los sacrificios de los niños y niñas de piel y cutis inmaculados en homenaje al Sol y otras divinidades mayores en la sociedad andina. Pero hay que aclarar que constituyeron ofrendas máximas con la meta de asegurar el orden social en el cosmos

andino. De ahí que las familias y etnias a las que pertenecían aquellas criaturas elegidas se sintieran felices y orgullosas.

20 El *huarachico*, rito festivo de iniciación para pasar de la adolescencia a la edad viril, también existió. Los *acllahuasis*, recintos que albergaban a mujeres escogidas por su habilidad en el tejido, funcionaron similarmente en todos los asentamientos urbanos del imperio del Tahuantinsuyo, desde Caranque (en el norte de Quito) hasta El Shingal (en la sierra argentina). Los actos mágico-religiosos que motivaban los eclipses de sol y luna, mencionados por la autora, están certificados por los cronistas de los siglos XVI, XVII y XVIII. Lo mismo hay que manifestar de las divisiones en mitades o bandos de lo alto y bajo, es decir, *anan* y *urin*, uno de cuyos objetivos era fomentar la emulación no para pelear sino para llevar a cabo las cosas cada vez mejor.

De todas maneras, como sucede con las narraciones escritas especialmente para niños, no todo tiene por qué ir ceñido estrictamente al ciento por ciento con la realidad acaecida. Por eso, como ocu-

21 rre con las descripciones históricas más cercanas a la literatura, esto la convierte en un producto exitoso en el ámbito de la edad escolar. La opulencia de recreaciones y las aventuras de los principales personajes son en el presente libro propicias para la mentalidad e imaginación infantiles. Por ejemplo, aquel episodio emocionante por la vivacidad de la escenificación referente al cruce del alto y bamboleante puente colgante sobre el río Apurímac (cap. IX). Esto familiariza al lector con el ambiente, pues el relato adquiere cuerpo con imágenes llenas de dinamismo.

Estoy seguro de que los niños de los países andinos sacarán buenas enseñanzas de este libro, como que los incas únicamente eran sucedidos en el gobierno por sus hijos mejor preparados, más responsables y de más alto rendimiento en la administración estatal. Todo lo cual no es una quimera sino una verdad incontrovertible.

Al parecer, no pocos de los saragureños actuales, como todo habitante del mundo andino, piensan que el régimen económico incaico volverá a ser restablecido en algún día del futuro